



Jóvenes oportunidad en la generación Z

La llamada “Generación Z” son jóvenes que nacieron entre mediados de los años 90 (alrededor de 1995-96) y 2010. Son el grupo de edad considerado juventud en nuestro país: Ahora tienen entre 15 y 29 años de edad.

La opinión generalizada es que son la primera generación de “nativos digitales puros”, ya que nacieron con internet de alta velocidad, redes sociales y teléfonos inteligentes.

El estereotipo “generacional” se complementa con las siguientes características y valores principales:

1. **Hiperconectados y visuales**, pues se comunican y consumen contenido a través de pantallas. Prefieren el formato video (especialmente el corto, tipo Tik Tok) y el uso de imágenes por sobre textos.
2. **Pragmáticos y realistas**. Tienen menos expectativas que los “Millennials” y mayor capacidad de adaptación.
3. **Diversidad e inclusión**. Es una generación que acepta y asume la diversidad étnica y de género, de orientación sexual y de preferencias de todo tipo. Consideran la inclusión como una expectativa social básica y no como una ideología.
4. **Salud mental y bienestar**. Hablan abiertamente de ansiedad, depresión, terapia y vivencias personales. Priorizan el equilibrio entre vida y trabajo.
5. **Activistas digitales**: Utilizan las redes sociales para organizarse, crear conciencia y exigir responsabilidad a las marcas, las empresas y las autoridades.

6. **Autodidactas y creativos:** Aprenden habilidades nuevas a través de tutoriales en internet. Muchos tienen empleos secundarios en las redes y medios digitales.

7. **Consumidores más conscientes:** valoran la autenticidad y responsabilidad social de las marcas. Prefieren experiencias sobre posesiones. Desconfían de la publicidad tradicional y confían más en las reseñas de usuarios y en “influencers” reales.

8. **Buscan flexibilidad, teletrabajo, propósito y desarrollo continuo en los trabajos.** Son menos leales a una sola empresa y priorizan su crecimiento personal. Esta característica ha generado un estigma al denominarlos “generación de cristal”.

También se les identifica como jóvenes que posponen la transición a la vida adulta. Tienen mayor preocupación por el futuro y sufren por la amenaza de la catástrofe ambiental.

¿Qué tanto este estereotipo refleja realmente la diversidad de realidades, identidades, características y aspiraciones y las desigualdades que enfrentan las y los jóvenes en México?

¿Es cierto que nacieron en el ambiente digital del internet rápido, las redes sociales y los teléfonos inteligentes? ¿Es válido hablar de “generación de cristal”? ¿Cuáles son los retos y obstáculos objetivos para su pleno desarrollo y el ejercicio de sus derechos a la salud, a la educación, al trabajo, a la vivienda, a la no discriminación?

Veamos primero los datos que muestran la diversidad y la magnitud de los obstáculos que enfrentan la mayoría de jóvenes que hoy tienen entre 15 y 29 años de edad.

1. Datos básicos

En 2025 se estima que hay **33.4 millones** de jóvenes entre 15 y 29 años, nacidos entre 1996 y 2010. 16.8 millones son hombres (50.4%) y 16.6 millones son mujeres (49.6%).¹

Por grupo quinquenal de edad, 11.3 millones tienen entre 15 y 19 años. Son el grupo quinquenal más numeroso en este momento en nuestro país. 11.1 millones tienen entre 20 y 24 años y 10.9 millones tienen entre 25 y 29 años.²

¹ Datos CONAPO. *Proyecciones de población 1950 – 2070*.

² *Ibidem*.

Por **lugar de residencia**, la mitad viven en grandes ciudades y zonas metropolitanas, mayores a 100,000 habitantes (49%), en ciudades medias y pequeñas de 15 mil a 99,999 habitantes viven el 16% y poco más de la tercera parte viven en localidades rurales o semiurbanas, menores a 15,000 habitantes (35%).³

Por su **condición socioeconómica**, un tercio (32%), casi 11 millones de jóvenes viven en condición de pobreza por ingresos.⁴

Para conocer mejor las características básicas de la generación Z en México y distinguir a *jóvenes oportunidad* que son quienes han acumulado desventajas desde el nacimiento y que en la juventud les crean barreras estructurales para el ejercicio de sus derechos, vamos a revisar algunos datos.

Si bien los datos no contradicen totalmente algunas de las características atribuidas a la generación Z, sí **matizan la generalización**. Nos permiten comprender la diversidad y nos permiten **visibilizar a ese sector de jóvenes** que no han tenido internet ni dispositivos inteligentes la mayor parte de su vida; no consiguen trabajo formal, mucho menos teletrabajo y desarrollo de carrera laboral; no tienen estudios universitarios y más bien tienen rezago educativo sin concluir el bachillerato. **En México, son la mayoría.**

2. ¿Nativos digitales?

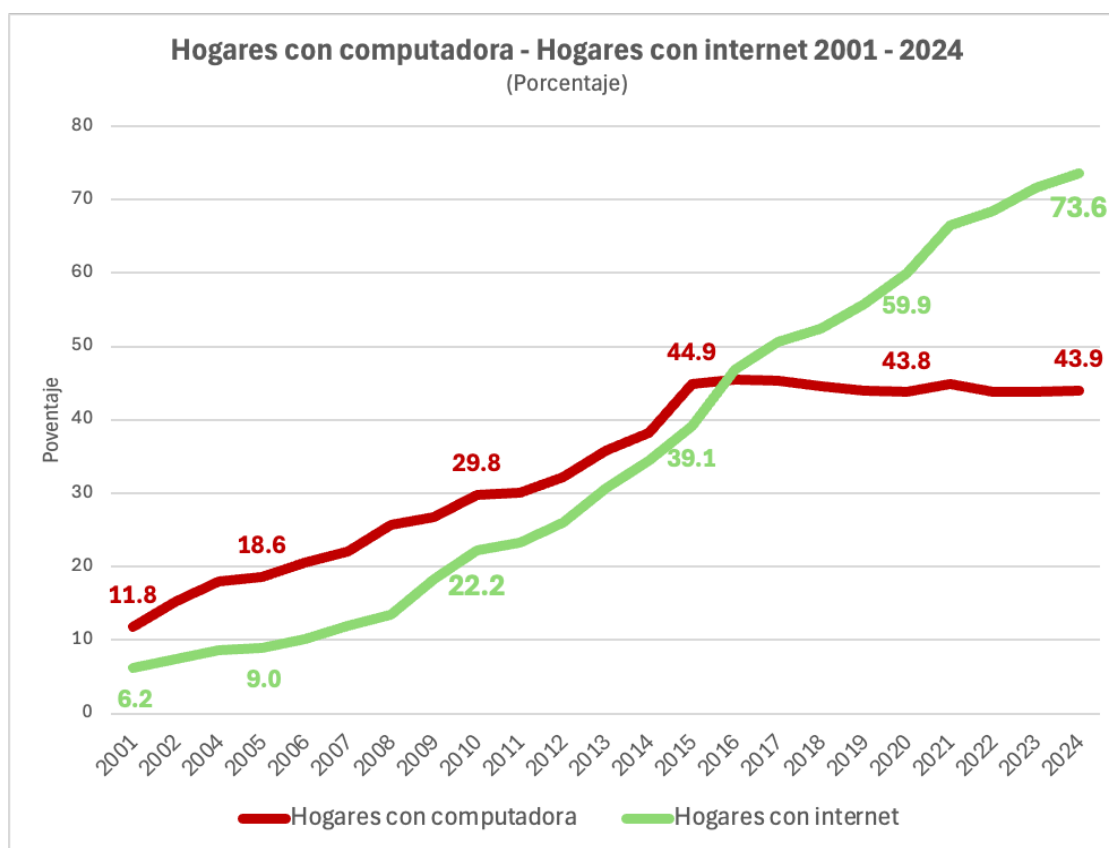
En la cohorte de mayor edad, que hoy tiene entre 25 y 29 años de edad, nacieron y crecieron cuando solo la **quinta parte** en hogares tenían computadora e internet. La cohorte que hoy tiene entre 20 y 24 años de edad creció cuando alrededor de la tercera parte de los hogares tenían computadora y menos de la mitad tenían internet (ver figura 1).⁵

³ INEGI. ENOE 2025 I y III.

⁴ INEGI. Pobreza multidimensional 2024. Base de datos ENIGH 2024.

⁵ INEGI. ENDUTIH 2024. Tabulados básicos.

Figura 1. Hogares con equipamiento de tecnologías de la información 2001 – 2024



Fuente: Elaboración propia con datos INEGI. Encuesta Nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares – ENDUTIH 2024. Tabulados básicos.

Ciertamente para 2024, el 90% de jóvenes entre 18 y 24 años ya son usuarios de internet, pero sólo la mitad usan computadora (51%).⁶

Entre jóvenes de 18 a 24 años de edad del estrato socioeconómico bajo, los usuarios de internet representan el 15% y los usuarios de computadora el 9%.

Es innegable la penetración y el acceso a tecnologías de la información entre la Generación Z; sin embargo, **no se puede generalizar que “nacieron” con acceso a computadoras, teléfonos inteligentes e internet de alta velocidad**, pues hay un segmento importante de la población, especialmente en el estrato económico más bajo que accedieron hasta una etapa posterior y no siempre bajo las mejores condiciones de equipamiento y de conectividad.

⁶ *Ibidem.*

3. ¿Teletrabajo y desarrollo laboral?

La generalización de la tendencia de muchas personas jóvenes que optan por el teletrabajo, el trabajo con propósito y el desarrollo continuo, oculta que hay **7.4 millones de personas jóvenes excluidas del trabajo, de ellas**, casi $\frac{3}{4}$ partes son mujeres: 5.4 millones (73%), así como más de 10 millones de jóvenes que tienen trabajos precarios.⁷

La **exclusión del trabajo** se debe a dos situaciones principales: **desempleo y exclusión por labores de cuidado**.

El **desempleo** completo son personas que buscan trabajo o que están totalmente disponibles para trabajar, aunque no buscaron trabajo la semana anterior, que son 3 millones de jóvenes.

La **exclusión por labores de cuidado** son personas que no están disponibles, pues realizan labores domésticas de cuidado del hogar, sin remuneración. Son 3.8 millones de jóvenes, entre las cuales 91% son mujeres.

Además, hay 664 mil jóvenes sin trabajo por incapacidad permanente u otras razones.

Los **trabajos precarios** se identifican por dos condiciones básicas: carecer de salario suficiente para superar el umbral de pobreza y/o carecer de acceso a servicios de salud y demás protecciones del seguro social. Estos últimos son los llamados “trabajos informales”.

Actualmente, hay 15.4 millones de personas jóvenes que trabajan. De ellas, al menos **9.3 millones carecen de salario suficiente** para superar el umbral de pobreza. Su ingreso no cubre el costo de 2 canastas básicas. Son el 60% de jóvenes que trabajan y el 70% de jóvenes que trabajan y reportan su ingreso.

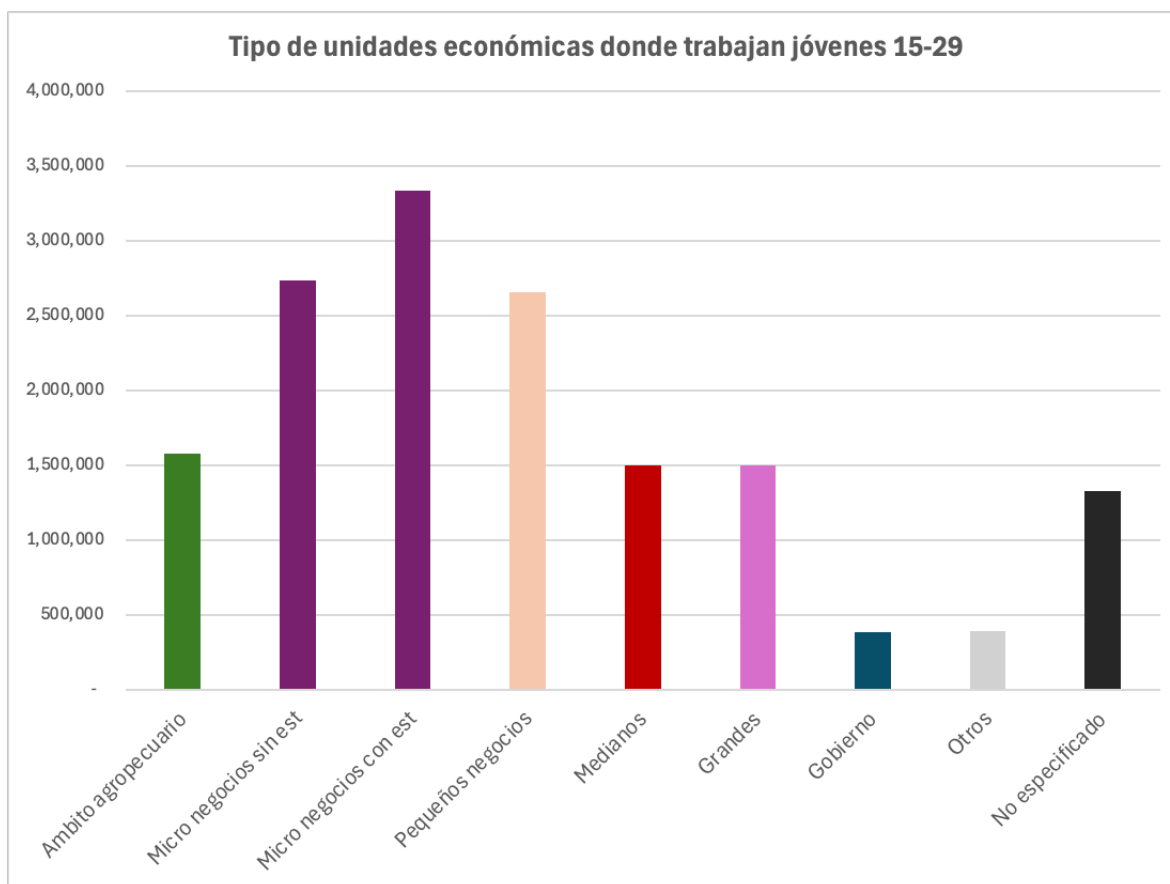
También hay **9.4 millones de jóvenes que trabajan y carecen de acceso a la salud y demás protecciones de la seguridad social**. Tienen trabajos llamados “informales”. Son el 61% de la población joven ocupada.

De las 15.4 millones de personas jóvenes que trabajan, solo 3.4 millones, menos de la cuarta parte, lo hacen en negocios grandes o medianos y el gobierno (23%). En cambio, **dos terceras partes trabajan en unidades económicas micro, pequeñas o en el**

⁷ Todos los datos de esta sección: Acción Ciudadana Frente a la Pobreza. Observatorio de Trabajo Digno, con datos INEGI – ENOE 2025 III

ámbito agropecuario (67%). De ellas, 6.1 millones de personas jóvenes trabajan en unidades micro: 2.7 sin establecimiento (puestos callejeros y ambulante) y 3.3 millones con establecimiento (ver figura 2)

Figura 2. Unidades económicas donde trabajan jóvenes 15-29 años



Fuente: Elaboración propia con datos INEGI. ENOE 2025 – III.

Con este contexto laboral, es imposible generalizar que “la generación Z” tiene preferencias por el teletrabajo, el trabajo con propósito o el desarrollo laboral profesional. Estas aspiraciones –que pueden ser compartidas por la mayoría de jóvenes– resultan una generalización muy alejada de la realidad.

La gran mayoría de las personas jóvenes, se ganan la vida en condiciones laborales adversas y precarias, tienen muy poco de “cristal” y más bien mucha resiliencia, creatividad y capacidad para crearse medios de vida en este contexto adverso.

4. ¿Jóvenes universitarios?

La generalización más frecuente es identificar a la juventud con “estudiantes”. Si bien esa es la situación ideal, a partir de los 15 años de edad, hay una tendencia creciente de abandono escolar.

Entre jóvenes que están en edad de estudiar el bachillerato y la educación superior, de 16 a 21 años, la mitad ya no sigue en la escuela (49%).⁸ Más de la cuarta parte de jóvenes entre 15 y 29 años (27%), 8.2 millones, presentan rezago educativo.⁹

De la cohorte que nació en 1997, de 100 niñas y niños que ingresaron a la primaria en el ciclo 2003/04, 94 la concluyeron. 90 ingresaron a la secundaria y 76 egresaron. Parece que la totalidad ingresa a la Educación Media Superior (EMS), pero sólo 53 terminan. Sólo 38 ingresan a educación superior, a la licenciatura, y únicamente 27 egresan. Casi $\frac{3}{4}$ partes de jóvenes carecen de estudios superiores. En esta cohorte, casi la mitad, 47 de cada 100, carecen de la EMS completa (ver figura 3).

Figura 3. Trayectoria educativa de la primaria a la educación superior, iniciando en 2003.



Fuente: Tomada de SEP. SEMS. *Rediseño del Marco Curricular Común de la Educación Media Superior*, p. 13

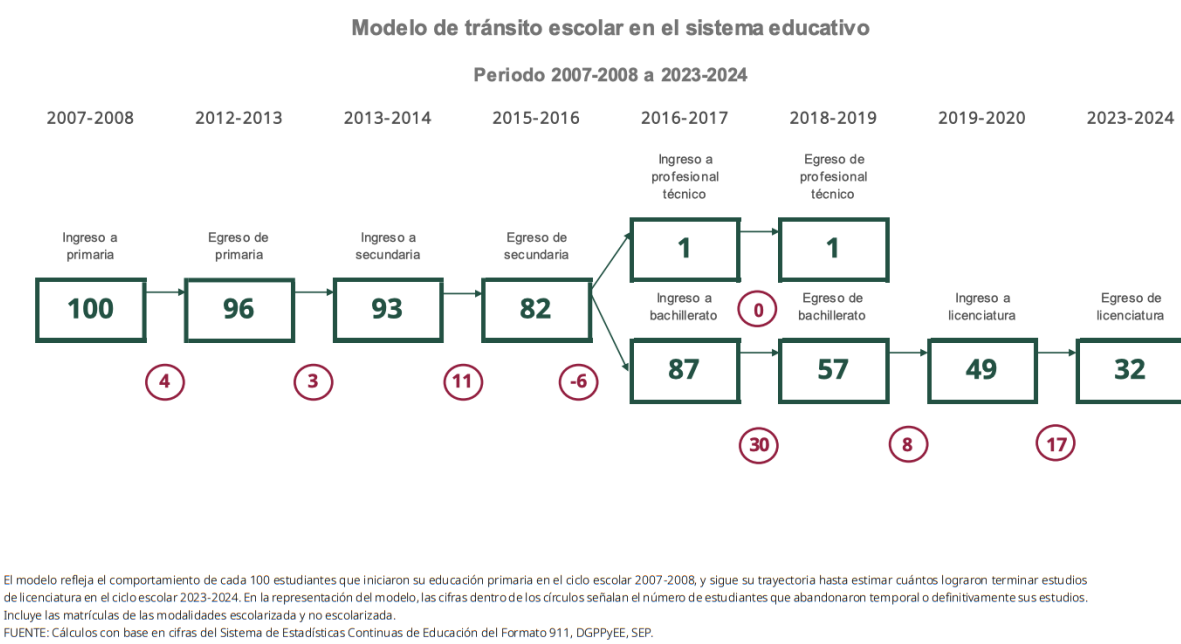
De la cohorte nacida en 2001, de 100 niñas y niños que ingresan a primaria en 2007, 96 la concluyen, 93 ingresan a secundaria y 82 la concluyen, pareciera que ingresan 88 al

⁸ INEGI. *Pobreza multidimensional 2024. Tabulados básicos. Componentes de los indicadores de carencia social. Cuadro 1.*

⁹ INEGI. *Pobreza multidimensional 2024. Base de datos ENIGH 2024.*

bachillerato y solo 58 lo concluyen, 49 ingresan a estudios superiores y solo 32 los concluyen. Más de 2/3 de jóvenes que hoy tienen 24 años de edad carecen de estudios superiores completos. En esta cohorte, al menos 4 de cada 10 carecen de bachillerato completo (ver figura 4)

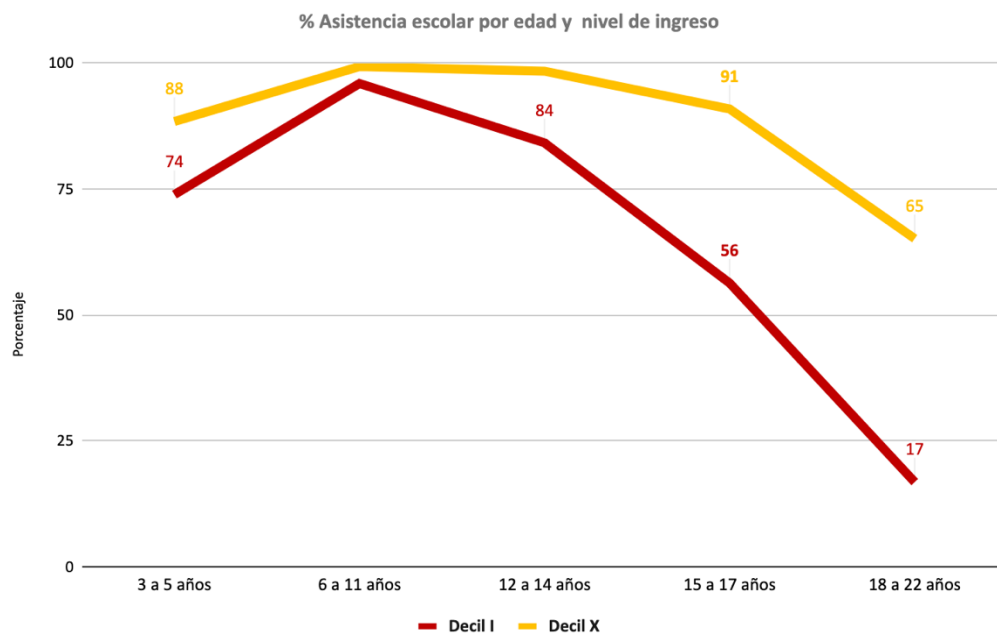
Figura 4. Trayectoria educativa de la primaria a la educación superior, iniciando en 2007.



Fuente: Tomada de SEP. Principales cifras del sistema educativo nacional 2024-2025, pag 16.

El abandono escolar afecta en mucho mayor medida a adolescentes y jóvenes de los hogares de menor ingreso. Mientras que 91% de jóvenes 15-17 años de los hogares de mayor ingreso siguen en la escuela, sólo el 56% de los hogares de menor ingreso continúan. Es una brecha de 35 puntos porcentuales, que se vuelve un abismo en la edad que se cursan los estudios universitarios: sólo el 17% de jóvenes 18 – 22 años de los hogares de menor ingreso se mantienen estudiando (ver figura 5).

Figura 5. Asistencia escolar por grupos de edad y nivel de ingreso

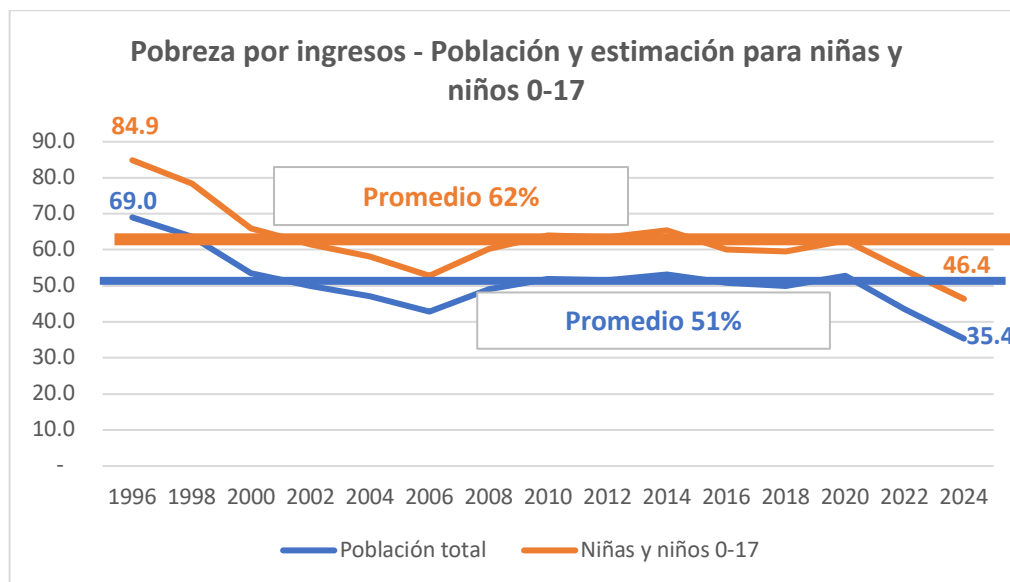


Fuente: Elaboración propia con datos INEGI. ENIGH 2022.

5. Más de la mitad de la “Generación Z” nació y creció en hogares en pobreza

Quienes hoy tienen entre 25 y 29 años de edad nacieron y vivieron su primera infancia cuando más del 60% de la población vivía en pobreza y por tanto podemos estimar que alrededor del 80% vivió su primera infancia en pobreza. Quienes hoy tienen entre 15 y 24 nacieron y vivieron su primera infancia cuando la mitad de la población vivía en pobreza y podemos estimar que más del 60% por vivieron su primera infancia en pobreza (ver figura 6).

Figura 6. Pobreza por ingresos población total y estimada para niñas y niños 0-17



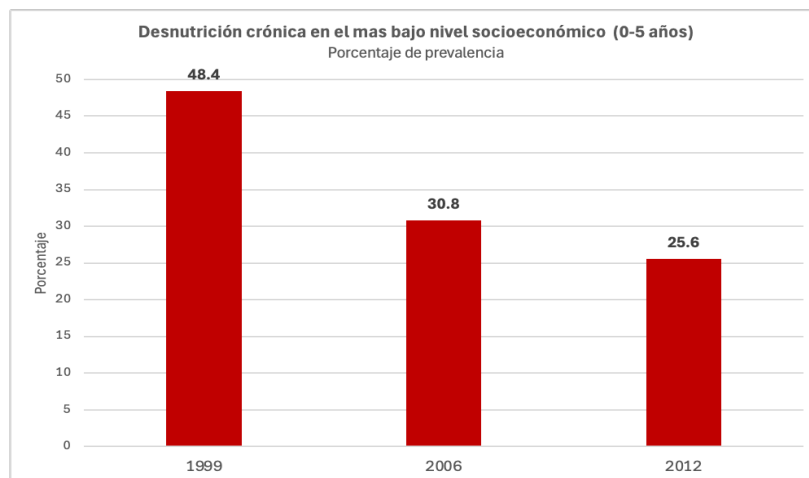
Fuente: Elaboración propia con datos CONEVAL para pobreza por ingresos 1996 – 2014 e INEGI, para pobreza por ingresos 2016-2024. Nota: Pobreza por ingresos de 2008 a 2024 equivale a población con ingreso inferior a la línea de pobreza y de 1996 a 2006 equivalen a población en “pobreza patrimonial”, conforme a anexos estadísticos de CONEVAL vv. aa. Los datos para niñas y niños 0-17 de 1996 a 2014 son una estimación.

6. La pobreza del hogar de origen crea desventajas que se acumulan desde la primera infancia por desnutrición hasta la adolescencia por mala calidad educativa

La pobreza del hogar de origen, desde el nacimiento y los primeros años de vida crea desventajas que se acumulan desde la primera infancia hasta la juventud. Niñas y niños de 0 a 5 años de hogares del menor nivel socioeconómico tienen mayor prevalencia de desnutrición crónica que afecta su desarrollo neurocerebral en capacidades cognitivas, relacionales y motrices.

En el nivel socioeconómico más bajo (Q1), quienes nacieron entre 1996 y 1999, casi la mitad de las niñas y niños tuvieron desnutrición crónica en su primera infancia (48%), son jóvenes que hoy tienen entre 26 y 29 años; en la cohorte nacida entre 2001 y 2006, 3 de cada 10 niñas y niños tuvieron la misma condición (31%), son jóvenes que hoy tienen entre 19 y 24 años; en la cohorte nacida entre 2007 y 2010, la cuarta parte tuvieron desnutrición crónica (26%), hoy son jóvenes entre 15 y 18 años (ver figura 7).

Figura 7. Desnutrición crónica en la primera infancia (0-5 años), en el estrato socioeconómico más bajo (Q1)



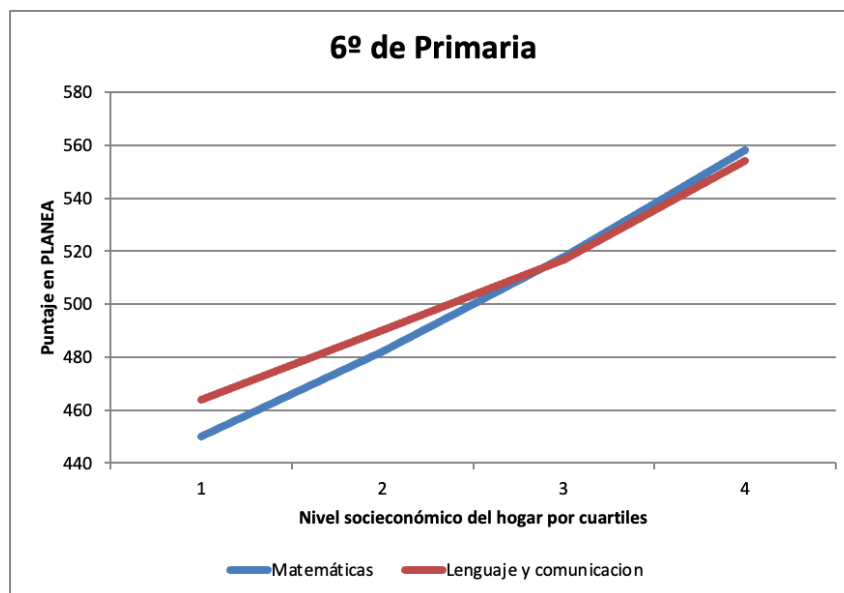
Fuente: Elaboración propia con datos Rivera D. Juan, et. al Desnutrición crónica en la primera infancia, con datos ENSANUT 2012, 2006 y 1999.

La acumulación de desventajas se profundiza por la baja calidad educativa y el desempeño deficiente de estudiantes del menor nivel socioeconómico. Las evaluaciones internacionales (como PISA) y las nacionales como PLANEA, han mostrado que el bajo nivel educativo general de nuestro país se agrava para niñas y niños de hogares del nivel socioeconómico más bajo.

Las evaluaciones más recientes desarrolladas por el Instituto Nacional de Evaluación de la Educación, conocidas como PLANEA, que consideran el contexto socioeconómico de las escuelas y sus estudiantes, muestran un desempeño más deficiente en niñas y niños del menor nivel socioeconómico.

La evaluación 2018 de PLANEA a estudiantes de 6º de primaria en todo el país, muestra la brecha de aprendizajes por nivel socioeconómico. Actualmente, son jóvenes de 19 años de edad (ver figura 8)

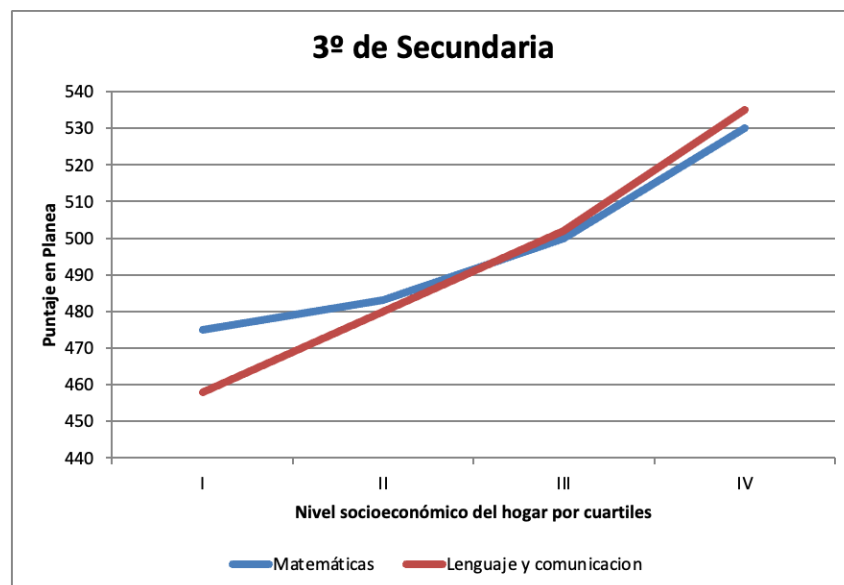
Figura 8. Resultados de PLANEA 2018 en 6° de primaria, por nivel socioeconómico (cuartiles)



Fuente: Elaboración propia con datos INEE. Resultados PLANEA 2018. 6º de primaria.

La evaluación 2017 de PLANEA a estudiantes de 3° de secundaria muestra la brecha de aprendizaje por nivel socioeconómico. Actualmente son jóvenes de 22 años de edad (ver figura 9)

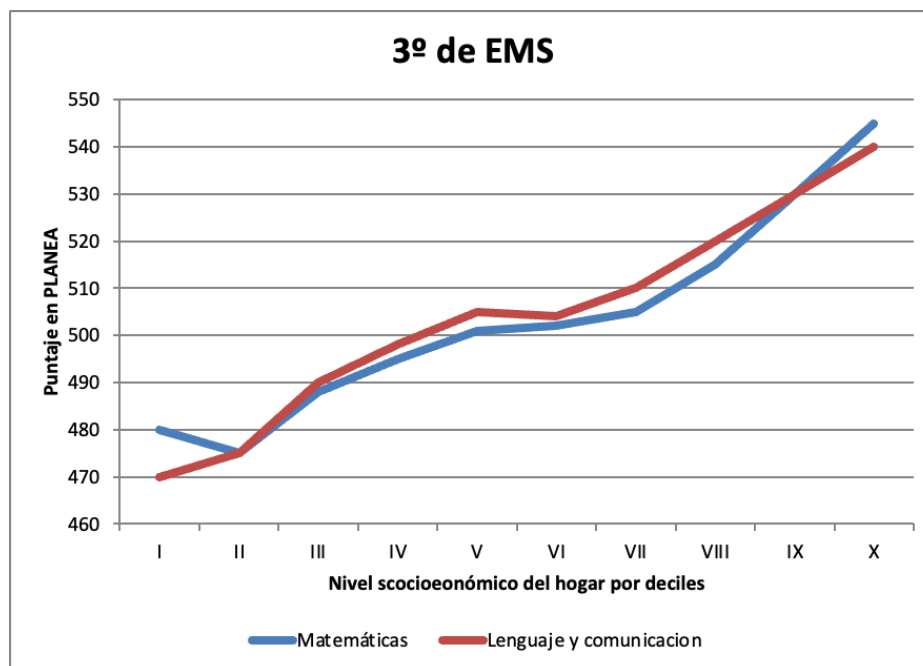
Figura 9. Resultados de PLANEA 2017 en 3° de secundaria, por nivel socioeconómico (cuartiles)



Fuente: Elaboración propia con datos INEE. Resultados PLANEA 2018. 6º de primaria.

La evaluación 2016 de PLANEA a estudiantes de 3° de bachillerato (EMS) muestra más claramente la brecha de aprendizaje por nivel socioeconómico. Actualmente son jóvenes de 26 años de edad (ver figura 10).

Figura 10. Resultados de PLANEA 2017 en 3° de secundaria, por nivel socioeconómico (deciles)



Fuente: Elaboración propia con datos INEE. Resultados PLANEA 2018. 6º de primaria.

En todos los casos se trata de las últimas evaluaciones aplicadas a nivel nacional con pruebas estandarizadas con base en metodologías rigurosas y confiables.

La evaluación más reciente de la prueba PISA 2022 confirma los mismos resultados.

Conclusión: Por los derechos de las y los jóvenes

Si bien las personas jóvenes de la generación actual comparten rasgos, actitudes y aspiraciones, las generalizaciones y los estereotipos basados en prejuicios, en supuestas tendencias internacionales o en análisis poco rigurosos deforman la realidad, pues omiten la diversidad de contextos, vivencias y situaciones y sobre todo ocultan las condiciones de desigualdad que han vivido y viven actualmente las y los jóvenes en nuestro país.

La noción *jóvenes oportunidad* es un concepto reivindicativo y dignificador para enfrentar estigmas y prejuicios. Desde la Alianza Jóvenes con Trabajo Digno, una red multiactor de organizaciones especialistas en juventudes y en permanente diálogo e interacción

cotidiana con decenas de miles de jóvenes en todo el país, promovemos el ejercicio de sus derechos y de manera especial nos enfocamos a su derecho a la educación, y al trabajo por ser derechos potenciadores de otros derechos.

En este periodo queremos priorizar un conjunto de acciones viables y efectivas que permitirían revertir las barreras estructurales que enfrentan millones de jóvenes, como hemos visto en los apartados anteriores.

En síntesis, desde la Alianza Jóvenes con Trabajo Digno impulsamos:

1. La revalorización, actualización y vinculación de los bachilleratos técnicos para que ofrezcan trayectorias formativas relevantes y pertinentes que permitan a jóvenes desarrollar capacidades y competencias para la vida y el trabajo, acordes a las tendencias económicas actuales. Que enfrenten el divorcio entre escuela y vida, comunidad y trabajo, priorizando la experiencia práctica, el aprendizaje continuo y el desarrollo de habilidades socioemocionales.

2. La creación de alternativas educativas adecuadas para jóvenes en rezago educativo, en modelos de bachillerato técnico que combinen experiencia, capacitación técnica, empoderamiento y desarrollo de liderazgo y habilidades socioemocionales y permitan acceder a becas a jóvenes “extra-edad” mayores de 18 años que cursen estos modelos en programas con validez oficial.

3. La creación de una estrategia de primer empleo, que ofrezca espacios seguros y adecuados de capacitación, de experiencia laboral –como lo propone el diseño del programa Jóvenes Construyendo el Futuro–, y que garantice que se logren aprendizajes significativos y vinculación con unidades económicas que estén generando empleos en condiciones dignas.

4. La expansión de servicios públicos de cuidado, como estancias infantiles, escuelas de tiempo completo, centros de adultos mayores, programas de rehabilitación, preparación para la vida independiente y cuidado para personas con discapacidad que permitan a mujeres y en especial a mujeres jóvenes incorporarse a la vida productiva.

5. Garantizar el cumplimiento de derechos laborales, para evitar trabajos informales sin afiliación a la seguridad social, con salarios de pobreza, sin contrato estable o con jornadas mayores a la nueva normatividad de jornada laboral, que cumplan con el pago de horas extras, de días festivos, vacaciones y reparto de utilidades conforme a la ley.